

RELACIÓN ENTRE CUALIFICACIÓN DOCENTE Y TRABAJO EN RED

Son amplias las reflexiones que a nivel internacional se han realizado en torno a la formación de maestros, tanto en su etapa inicial como en la formación en servicio y avanzada.

Es claramente descrito en diversos estudios realizados en el mundo, como la calidad de los docentes es factor clave para el mejoramiento de la calidad de la educación, el aprendizaje de los estudiantes y por ende para el desarrollo económico y social de los países. Dicha calidad está fundamentada en el desarrollo de diversas variables, entre ellas, Status social, remuneración económica, resultados en la evaluación docente; pero quizás la más importante es la calidad de su formación inicial y en servicio, la cual constituye la base para el desarrollo y mejoramiento continuo de sus competencias pedagógicas, personales e interpersonales.

El estudio “maestros enseñantes y aprendices a lo largo de la vida” realizado por el IDEP, identificó dentro de las necesidades de desarrollo profesoral docente:

“las prácticas pedagógicas son el aspecto fundamental a atender en el desarrollo profesional docente en el cual se requiere fortalecer: actualización disciplinar, recursos didácticos, aprendizaje diferencial, flexibilidad curricular y evaluación formativa. El desarrollo de habilidades del quehacer docente constituyen un aspecto clave, dado, que como lo manifiestan los mismos maestros, “al tipo de formación que reciben en las universidades, la cual, en su opinión, está desligada de las diversas realidades en las que ponen en práctica sus conocimientos (...) carecen de las herramientas propicias para desarrollar currículos que respondan a las necesidades particulares del contexto” (IDEP 2013, p 80)

Esta situación muestra la necesidad de generar espacios de cualificación permanente para que los docentes en servicio puedan fortalecer sus competencias pedagógicas y adquieran herramientas actualizadas que les permitan atender a las situaciones cambiantes con que se enfrentan en su contexto laboral y profesional.

Dentro de las estrategias para desarrollar los procesos de cualificación docente se resalta, tanto en el estudio del IDEP como en otros estudios y experiencias analizadas a nivel nacional e internacional, el trabajo cooperativo entre docentes. Este tipo de trabajo favorece la creación de sinergias, que aprovechan las diferentes habilidades, saberes y experiencias de los maestros para alcanzar propósitos comunes. Cuando los profesores trabajan unidos para resolver problemas y construir conocimiento que tiene que ver con las situaciones que

afrontan en su quehacer profesional, su motivación aumenta y la sensación de aislamiento disminuye.

Ante estas reflexiones respecto la calidad docente y sus procesos de formación y cualificación, en el país se ha constituido el Sistema Colombiano de Formación de Educadores, el cual, en su subsistema de formación en servicio establece que:

“La formación de educadores en servicio corresponde a todas las acciones formativas realizadas por el educador desde que comienza su ejercicio profesional y que constituyen la base de su desarrollo profesional. Comprende las experiencias de cualificación, diversificación e innovación que ocurren formal e informalmente durante la vida profesional del docente o del directivo; orientadas al perfeccionamiento de su labor educativa. Esta cubre la formación humana integral, una sólida preparación en la disciplina de especialización del educador, lo relacionado con el desarrollo del aprendizaje, apoyo y seguimiento a la práctica docente” (MEN, 2014, p 88)

Desde esta perspectiva, la cualificación tiene por objeto fortalecer los conocimientos pedagógicos y disciplinares de los maestros, a partir de la creación de nuevas visiones epistemológicas y metodológicas que puedan ser aplicadas en los entornos donde desarrollan su quehacer profesional. Surge la necesidad no solo para las instituciones de educación superior que forman maestros, sino para todos los actores sociales que intervienen en el sistema educativo, en particular los mismos maestros, de generar estrategias que permitan identificar las necesidades de cualificación y desarrollar procesos permanentes mediante los cuales se fortalezcan sus competencias pedagógicas y adquieran herramientas actualizadas para atender a las situaciones cambiantes de la realidad educativa.

Es de esta manera, como el trabajo en RED constituye para los maestros una oportunidad de articular intereses y necesidades y aunar esfuerzos para desarrollar procesos de investigación, reflexión, intercambio de experiencias que aporten al desarrollo del conocimiento pedagógico personal y la construcción colectiva de conocimientos en el campo disciplinar y educativo. “El trabajo en RED y la cooperación entre iguales son dos importantes puntos de partida para la creación de una nueva definición de la profesionalidad que cambie una concepción del trabajo del profesor aislada por una concepción colaborativa” (Jakku-Sihvonen & Niemi, 2011, p 150)

El trabajo en red se constituye en un espacio de cualificación puesto que responde a un proceso intencionado en el que se definen unos intereses, necesidades y expectativas que sirven de base para plantear apuestas metodológicas compartidas que permitan alcanzar los propósitos planteados. Dentro de los objetivos trazados al interior de las redes se encuentra la transformación de las prácticas y la movilización de conocimientos contruidos desde las propias escuelas, con lo cual

los maestros evidencian su rol como creadores de saber y no solo como simples reproductores de conocimientos.

Al ser los propios profesores quienes develan las problemáticas y proponen los temas sobre los cuales han de trabajar las redes, convierten estos escenarios en espacios contextualizados de cualificación, puesto que cumplen con expectativas reales, no solo con imaginarios que otros profesionales delimitan y que se tornan muchas veces, en los objetivos de formación de los cursos formales y no formales en los que participan los docentes. De allí que los resultados de los trabajos en red impacten las prácticas en el aula, los Proyectos Pedagógicos Institucionales, las apuestas epistemológicas de las instituciones, entre otros aspectos fundamentales de la vida escolar.

La participación del maestro en la red se manifiesta de manera voluntaria lo que demuestra su compromiso con el aprendizaje permanente y su deseo de actualización continua. La voluntad de pertenecer a un colectivo se debe a las oportunidades con que cuenta dentro de la red para tomar decisiones e impactar en el curso que ha de tomar el colectivo frente a los procesos epistemológicos y metodológicos. El poder de decisión, el sentirse escuchado y parte de un grupo favorece el establecimiento de vínculos a la vez que potencia el aprendizaje individual y de la propia red.

Las redes son espacios para el ejercicio intelectual y el desarrollo del pensamiento crítico. Son escenarios cooperativos caracterizados por la búsqueda de alternativas, de otras formas de ser, de hacer y de reflexionar la escuela y la labor docente. Al interior de la red se reconoce la permanente necesidad de innovar y se ejercita la conciencia crítica sobre lo construido individual y colectivamente, lo cual favorece el fortalecimiento de habilidades discursivas, escriturales y creativas de los integrantes. Es así como las redes promueven la reflexión y análisis de la educación y la pedagogía, que permite asumir una posición crítica y una perspectiva de cambio.

Adicionalmente las redes desarrollan procesos de investigación que benefician la rigurosidad en la creación de productos académicos, marcan derroteros metodológicos y epistemológicos frente a los problemas que se identifican como objeto de estudio de la red, favorece que los maestros reinterpreten el significado de situaciones clave de su trabajo, a la vez que potencian capacidades importantes para el ejercicio profesional. A partir de los procesos de investigación individuales y colectivos se generan espacios de construcción de conocimiento sobre la propia práctica, el conocimiento disciplinar y la solución de problemas presentes en las instituciones educativas.

En este orden de ideas el trabajo en red promueve la sistematización, evaluación y divulgación de experiencias pedagógicas innovadoras que constituyen un aspecto fundamental para el enriquecimiento de las prácticas docentes, de igual modo, permiten visibilizar el trabajo de los maestros y así posicionar la imagen y el rol del

maestro en la sociedad. Estos procesos de sistematización son producto del Intercambio y socialización de documentos académicos, experiencias, enfoques, apreciaciones, proyectos y actividades diversas que circulan dentro de la organización.

La investigación y la construcción cooperativa de conocimiento cobran sentido en la posibilidad de presentar y publicar las producciones académicas. Para ello las redes establecen vínculos con instituciones públicas y privadas, al tiempo que realizan gestiones para concretar eventos de divulgación, coherentes con las necesidades de los maestros. A través de estas gestiones se obtiene (en algunos casos) apoyo económico y acompañamiento de entidades para el desarrollo de los proyectos propuestos por los maestros.

En resumen, las redes hacen parte de las estrategias de cualificación docente. Se caracterizan por la construcción cooperativa del conocimiento, que a través de la investigación, sistematización y creación de productos académicos fortalecen en los maestros una serie de habilidades personales y profesionales, que contribuyen a la transformación de las prácticas pedagógicas y a la creación de saber desde y para la escuela.